



**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS
DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 08-A**

**“ACTIVIDADES QUE PROPICIAN LA LECTO-ESCRITURA
EN EL NIVEL PREESCOLAR”**

TESINA: MODALIDAD ENSAYO
QUE PRESENTA

ALMA ROSA AYALA RODRÍGUEZ

PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

CHIHUAHUA, CHIH., OCTUBRE DEL 2002

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO I	
SITUACIONES EDUCATIVAS QUE FAVORECEN EL APRENDIZAJE DE LA LECTO- ESCRITURA EN EL JARDÍN DE NIÑOS.	
A. Antecedentes del lenguaje como medio de comunicación.....	7
B. Importancia del lenguaje desde diferentes puntos de vista.....	10
C. Lenguaje oral como antecedente a la lecto-escritura.....	13
D. Representación escrita del lenguaje.....	19
E. El proceso de enseñanza aprendizaje.....	23
F. Cómo construye el niño el conocimiento de lecto-escritura.....	27
G. Actividades integradoras de lecto-escritura.....	33
H. Los sujetos en el proceso enseñanza aprendizaje.....	36
I. Papel de la Educadora.....	38
J. Papel del niño.....	40
K. Papel de los padres de familia	41
L. El entorno sociocultural.....	42

M. La escuela como ambiente alfabetizador.....	44
CONCLUSIONES.....	46
BIBLIOGRAFÍA.....	49

INTRODUCCIÓN

El lenguaje es un sistema establecido convencionalmente cuyos signos lingüísticos tienen una raíz social de orden colectivo, es decir posee una significación para todos los usuarios, por lo cual la adquisición de éste requiere de la transmisión social que se da a través de la comunicación social.

La educación preescolar es el inicio de la educación básica con grupos cada vez más amplios de niños entre los tres y los cinco años ; de todos los contextos sociales y culturales que favorecen las oportunidades de crecimiento personal y cultural; con lo cual tendrán la oportunidad para desarrollar de manera inicial el conjunto de competencias que les permitan aprender en un ambiente afectuoso, seguro, con el continuo interés de aprender cosas nuevas.

En el jardín de niños se estimula la curiosidad y se alienta el crecimiento intelectual.

El lenguaje es el camino indispensable para el crecimiento intelectual. El punto de partida para el desarrollo comunicativo es el saber hablar y escuchar; si los niños no han desarrollado un conjunto de nociones acerca del uso y función del lenguaje les será mas difícil aprender a leer y escribir; hablar en preescolar es una actividad que les ofrece experiencias culturales y sus beneficios afectivos, sociales e intelectuales son favorecedores de la adquisición y/o construcción tanto del lenguaje oral como el escrito.

El jardín de niños favorece situaciones que permiten al niño ampliar el lenguaje oral, proporcionan un ambiente alfabetizador y las experiencias para que recorra el camino anterior a la enseñanza aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita.

En el presente trabajo se menciona la importancia del lenguaje oral como antecedente para el posterior aprendizaje de la lecto-escritura se aborda la forma en como se da la representación escrita en el nivel preescolar, así como el proceso de enseñanza aprendizaje para luego definir cómo construye el niño el conocimiento de la lecto-escritura habla de la importancia de los sujetos que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje.

También se mencionan actividades didácticas tendientes a favorecer el desarrollo del lenguaje que responden a la necesidad de comunicación ya que por medio del lenguaje el niño desarrolla el pensamiento, comunicando a los demás sus sentimientos.

Cabe mencionar que se incluyen puntos de vista muy importantes de autores como: Piaget, Vigotsky, Bruner, Wallon y Emilia Ferreiro los cuales sustentan las bases teóricas que conceptualiza la enseñanza institucionalizada del nivel preescolar.

Finalmente se presentan las conclusiones del contenido de dicho trabajo.

SITUACIONES EDUCATIVAS QUE FAVORECEN EL APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA EN EL JARDÍN DE NIÑOS

A. Antecedentes del lenguaje como medio de comunicación.

Es innegable la importancia que tienen las actividades que realizan los niños de preescolar, pues es ahí donde se desarrollan las nociones elementales del aprendizaje escolar que le servirán de apoyo para la escuela primaria, el lenguaje es uno de los conocimientos a los que la escuela le debe dar interés ya que este tiene como función principal la comunicación y a través de ella el niño puede expresar sus experiencias, sus vivencias y sus necesidades; para esto la educadora debe propiciar un ambiente agradable, de confianza para que el niño se pueda expresar con claridad pero esto no es fácil ya que en el jardín de niños no se le ha dado la importancia necesaria ni el tiempo suficiente pues, se cree que el lenguaje oral es un proceso similar al de la adquisición de hábitos.

De igual forma, se le impone la lengua escrita sin pensar que esto implica un largo proceso de representación de sus vivencias a través del juego, dibujo, modelado y hasta descubrir las gráficas convencionales.

Otra situación que se da en el jardín de niños con respecto a la comprensión del sistema de escritura es el problema que surge por la actitud de indiferencia o de poco interés por parte de la educadora de interpretar lo que

expresan los niños de manera escrita y, si lo hace, considera que sus trazos sobre el papel digan algo.

El juego simbólico es una de las expresiones más notables y características del niño a esta edad; la expresión gráfica, la imagen mental y el lenguaje son actividades que la educadora debe propiciar, ya que le permiten al niño un intercambio y una comunicación continua con los demás.

Otro factor importante que hay que tomar en cuenta por su influencia en el aprendizaje es el medio socioeconómico y cultural al cual pertenece el niño; esta situación favorece o impide que tenga un mayor o menor acceso a esta acción, por tal motivo el niño puede tener comprensión o no del sistema de escritura. Para esto es necesario proporcionarle un ambiente alfabetizador poner a su alcance el manejo de libros, periódicos, revistas, cuentos con dibujos animados y con letras para que a través de las múltiples situaciones que se le presentan a los pequeños, sean impulsados y motivados a que descubran, analicen y experimenten con los objetos para que tengan una mejor comprensión y convencionalidad de la lecto-escritura a niveles acordes a su desarrollo.

Cuando el niño ingresa al jardín, trae consigo un cúmulo de experiencias, costumbres y un lenguaje que caracteriza a cada uno de ellos y que la educadora debe tomar en cuenta para saber de que manera va a favorecer el proceso enseñanza-aprendizaje.

El lenguaje desempeña un papel relevante, pues a través de él, las personas se comunican y se relacionan con el medio ambiente, además se considera que es la base de todo aprendizaje, pues esta presente en todas las áreas del conocimiento; las cosas se aprenden y se conocen, se explican a través del lenguaje.

En la práctica docente es fácil encontrar que un niño tiene dificultades para expresarse en forma oral, pues carece de vocabulario, es decir de palabras accesibles a ellos que le ayuden a expresar sus experiencias, inquietudes y necesidades. No se da la libertad al niño de realizar las actividades, en cuanto a organización se refiere, una de las causas es el escaso material, ya que al momento de realizar las actividades de proyecto que requiere la utilización de los materiales del área de gráfico-plástico, se divide al grupo; otra razón es la creencia de favorecer así las áreas de trabajo. El interés del niño no es tomado en cuenta, debido a esta limitación, se escoge a seis niños para trabajar actividades de proyecto conforme terminan se van a juntar a las áreas y así dejarle el lugar a otro compañero.

Hay que dejar que el niño se exprese libremente sin inhibiciones, para ello debe respetarse la manera natural de hablar, ya que la calidad de la comunicación se debe basar en la capacidad de comprender a las demás personas mediante el orden y la expresión del pensamiento.

El niño tiene dificultad para entender que lo que habla puede ser escrito en un papel por medio de garabatos, ruedas, gráficas y que, además, le permite desarrollar y organizar el pensamiento, expresar los sentimientos, comunicarse con otras personas que puedan estar cerca o lejos de él, así como recabar información y que ésta no se le olvide.

B. Importancia del lenguaje desde diferentes puntos de vista.

El lenguaje es un proceso social utilizado de acuerdo a ciertas normas, está sujeto a cambios que la misma sociedad genera, por las necesidades que surgen de expresión y comunicación. Gran parte de la vida social es lenguaje, ya que por medio de él se establecen las comunicaciones interpersonales, siendo además un auxiliar para interpretar y descubrir el mundo.

Muchos han sido los estudios realizados en relación a la importancia del lenguaje. En el presente ensayo se consideran las aportaciones de investigadores como Jean Piaget, Bruner y Vigotsky, quienes conciben el lenguaje como una construcción progresiva que se lleva a cabo por la interacción entre el individuo y su medio ambiente.

Jean Piaget⁽¹⁾ manifiesta que el lenguaje es una forma más de representación que utiliza el niño en su pensamiento infantil; considera que el

¹ PIAGET, Jean, Seis estudios de Psicología educativa. P.11

pensamiento aparece antes, independientemente del lenguaje, además sostiene que al hacer su aparición éste modifica profundamente al pensamiento, ya que mediante su expresión oral, el niño es capaz de expresar sus acciones pasadas y anticipar las futuras. Es decir, mediante la posibilidad que tiene el niño de utilizar el lenguaje oral al escucharlo o participar en las conversaciones va construyendo a la vez que transforma sus pensamientos, favoreciendo su capacidad de representación.

Se considera que el lenguaje aparece ligado al proceso de evolución del pensamiento del niño, quien construye su propio sistema de acuerdo a sus estructuras y posibilidades, ayudándose de gestos y ademanes para poder comunicarse social y cultural, pues en la etapa preoperatoria, donde se ubica el niño preescolar, el lenguaje esta aun más ligado a la acción y es el niño quien lo recrea y lo construye a través de experiencias concretas con objetos o personas que lo rodean.

Por otro lado para Jerome Bruner ⁽²⁾ por medio del lenguaje se es capaz de crear y recrear la realidad, y al igual que Piaget, menciona que tiene una doble función: comunicar y representar al mundo. Las ideas y conceptos del individuo, existen gracias al acto de hablar e interpretar. Para Bruner, los conceptos son productos de un proceso negociador que crea y caracteriza significados al compartir los conocimientos humanos a través del lenguaje.

² BRUNER, Jerome. "El lenguaje de la Educación" Ant., El lenguaje en la escuela. pp. 42-53.

Dentro del proceso educativo, el lenguaje tiene una función muy importante, ya que no sólo se concibe como área del estudio sino que a través de su uso comprendemos y conocemos el mundo, como lo dice Bruner, es el principal medio de comunicación entre los sujetos.

Otro autor que nos habla de las necesidades en el desarrollo del lenguaje es Vigotsky ⁽³⁾ quien explica el lenguaje en función del desarrollo infantil, en la actividad práctica, comprende la fase inicial del desarrollo intelectual; dice que el lenguaje y el pensamiento son funciones paralelas para llegar a un punto de inteligencia.

El lenguaje y la utilización de signos se dan al mismo tiempo cuando el niño utiliza al primero como instrumento para resolver problemas; esto le permite establecer nuevas relaciones con su entorno que le ayudara a resolver su intelecto, ya que inteligencia y lenguaje estan estrechamente relacionados.

El niño, en su lenguaje egocéntrico, va más allá cuando se le presentan relaciones difíciles de resolver, ya que recurre a un adulto y busca ayuda, es decir, se da el lenguaje social; cuando este tipo de lenguaje se interioriza, se adquiere una función interpersonal al mismo tiempo que se presenta la socialización de la inteligencia práctica.

3 VIGOTSKY. L.S: "Instrumento y símbolo en el desarrollo del niño" Ant.: El Lenguaje en la escuela. p. 39.

Conforme el niño aumenta o amplía sus relaciones sociales va enriqueciendo su vocabulario, esto le permite desarrollar su inteligencia y, a la vez, ir más allá de su experiencia y planear acciones futuras.

Vigotsky ⁽⁴⁾ también define la aparición del lenguaje como el acontecimiento más importante en la vida del niño, pues a partir de ese momento el lenguaje influye determinadamente en la formación de las estructuras psíquicas superiores.

Considerando todo lo anterior, puede decirse que el lenguaje facilita el conocimiento del mundo, proporcionando la oportunidad de actuar sobre las cosas, sirve como instrumento de inteligencia en su cultura, lleva a la socialización de los actos reforzando el pensamiento individual a través de la transmisión social y constituye la forma de comunicación más usual, eficaz y directa que posee el ser humano.

C. Lenguaje oral como antecedente a la lecto-escritura.

La principal función del lenguaje oral es la comunicación que se va adquiriendo a través del contacto que se tiene con la comunidad o la sociedad en la que se desenvuelve el individuo.

El desarrollo del lenguaje en el niño es continuo, tiene su raíz en la

4 Idem.

utilización temprana de los sonidos tanto del que habla como del que escucha. Cada palabra que utiliza el pequeño tiene afinidad en expresar un estado afectivo, este uso se va desarrollando a medida que se vaya presentando una situación o necesidad en el recibir ayuda o compañía.

Para Piaget:

...la imitación juega un papel importante en la adquisición del lenguaje en un pequeño, este experimenta libremente con palabras en la búsqueda de la estructura gramatical de su lenguaje, además dentro de esta construcción activa, el niño es selectivo aun en la formación de expresiones que no ha oído, tiende a reducir la oración adulta al mínimo de información necesaria para transmitir el conocimiento. (5)

Al expresar sus pensamientos, el niño expresa relaciones deseadas por el orden que da a las palabras, lo que indica que esta creando reglas que se relacionan en los modelos gramaticales de los adultos y enriquece además su lenguaje inventando palabras nuevas.

La trayectoria del desarrollo del lenguaje en el niño, es un proceso fundado en datos biológicos y madurativos. Piaget (1972) en su libro “Lenguaje y pensamiento en el niño”, clasifica la función del lenguaje en dos grandes grupos: el egocéntrico y el socializado.

El lenguaje egocéntrico es aquel donde el niño no intenta ponerse en el punto de vista del interlocutor, Piaget lo relaciona con las características generales

del niño de edad preescolar. Se puede distinguir tres categorías del lenguaje egocéntrico: 1) Repetición, aquí puede decirse que el niño balbucea y se ejercita en sus emisiones vocales, al igual que se ejercita aventando cosas o golpeando los objetos ; 2) Monólogo, es cuando el niño se habla a sí mismo, como si se estuviera dando órdenes o explicaciones y 3) Monólogo colectivo que es cuando el niño habla con otras personas u otros niños pero no intercambia, es decir, que no pone atención ni tiene en cuenta lo que dicen los otros.

En el lenguaje socializado, Piaget distingue las siguientes facetas: la información adaptada, la crítica, observaciones específicas ordenes y juegos, respuestas y preguntas.

En un principio la expresión oral del niño se manifiesta en forma simple, con sonidos significativos para él, cómo por ejemplo el llanto, el balbuceo y los gritos, posteriormente, estas emisiones evolucionan convirtiéndose en un lenguaje más convencional para tratar de comunicarse con los demás. El niño aprende mediante la imitación activa en el medio familiar y en su entorno social: iniciando con la emisión de sonidos, después tratando de pronunciar pequeñas frases y así hasta reconstruir el lenguaje. Al evolucionar éste también evoluciona la construcción de tiempo, espacio y causalidad. Esto permitirá al niño situar sus acciones, no sólo en el presente sino también en el pasado o en el futuro.

El desarrollo del lenguaje en la escuela es importantísimo, ya que de la competencia lingüística y comunicativa del niño dependerá su posterior capacidad para organizar la lógica. Empezará con la lógica natural, y apoyando en ésta organizará secuencias de eventos pasados o futuros donde podrá considerar también la causalidad. Paulatinamente, los relatos de los niños irán siendo cada vez más coherentes y tendrán una secuencia lógica.

En el jardín de niños se requiere propiciar situaciones que permitan al niño preescolar la información y desarrollo de sus estructuras básicas del lenguaje, que son: *“sintácticas semánticas y pragmáticas necesarias para un adecuado desarrollo lingüístico”*.⁽⁶⁾ . La estructura sintáctica se refiere a la organización de las palabras en oraciones bien estructuradas; la semántica es la selección de palabras de las categorías adecuadas para que transmitan un mensaje con significado apropiado, y la estructura pragmática es la aplicación en conversaciones, iniciación de la comunicación, tomar turnos, solicitar información, hacer comentarios, describir, etc.

Esto será posible dentro de un ambiente apropiado, donde él participe dando puntos de vista, escuchando palabras nuevas, interactuando con los demás, expresando sus pensamientos, sentimientos y emociones, siempre utilizando la curiosidad natural que tiene por conocer lo que le rodea y tomando en cuenta que el niño hace hipótesis del conocimiento de acuerdo a sus estructuras y

6 S.E.P. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar; p. 11

lógicas como ejemplo: cuando trata de regularizar verbos irregulares dando sentido al lenguaje.

El niño aprende de una forma natural el uso y la función del lenguaje oral, por eso se debe fomentar que en uso cotidiano de dicho lenguaje descubra lo que es válido de decir y que un mensaje oral se puede dividir en palabras.

En la escuela se debe fomentar este aprendizaje a través de diversas actividades que sean interesantes para los niños como juegos, rimas, trabalenguas y otros con los que el niño pueda reflexionar sobre el posible significado, porque además se apropia del conocimiento de manera natural y se propicia una mayor identificación del niño con sus compañeros y su cultura, esto es importante para favorecer la adquisición de la lecto-escritura, ya que el lenguaje oral antecede al escrito.

Dado que favorece la comunicación del niño es uno de los objetivos de la educación preescolar, es necesario considerar que es el propio niño quien construye el conocimiento a través de su interacción con el medio que el lenguaje, como muchos contenidos sociales, no es enseñado sistemáticamente y metódicamente, sino que el sujeto lo aprende mediante su experimentación con las palabras en su situaciones de comunicación, pues es del contexto de donde se extrae el significado.

Para lograr que el niño desarrolle el lenguaje oral, se requiere que la educadora se convierta en facilitadora del aprendizaje. Esto significa que debe crear y aprovechar situaciones reales de comunicación donde sea un participante más que concurse, cuestione y problematice a sus alumnos, ofreciéndoles un ambiente de confianza y respeto para que, sin temor a ser reprimidos, expresen de diferentes formas lo que viven diariamente.

Por otra parte, las actividades y recursos que se implementen, deben considerarse como medios que propicien la interacción del niño con su entorno, ofreciendo la oportunidad de poner en juego todos los aspectos de su personalidad para lograr favorecer su desarrollo integral. Con respecto al lenguaje oral, el programa preescolar plantea lo siguiente:

Es necesario comprender que para ayudar el desarrollo de las capacidades lingüísticas, lo importante no es enseñar a hablar al niño, cosa que ya sabe, sino llevarlo a que descubra, comprenda cómo es el lenguaje y para qué sirve, es decir, llevarlo de un “saber hacer” (hablar) a un saber. (7). Por tal motivo en mi práctica docente trato de propiciar en los niños experiencias significativas en donde realmente sientan la necesidad de comunicar informaciones y vivencias a sus compañeros. Un ejemplo de ellos son las exposiciones de los temas que realizan los alumnos; éstas surgen de la necesidad de compartir todo lo que aprendieron en el desarrollo de un proyecto. Así, después de haber recabado información

7 S.E.P. Programa de Educación Preescolar 1981 Libro1. p. 70

sobre un tema (por ejemplo las abejas) en libros, videos y entrevistas, y después de haber hecho una maqueta lo que sigue en consecuencia es mostrar el trabajo a sus padres y a sus compañeros y esto sólo se puede hacer por medio de una exposición en donde se respeta la forma de participar de los niños.

D. Representación escrita del lenguaje

Inicialmente, la comunicación se da a través de sonidos, sin embargo, después surgieron tres necesidades muy importantes en la humanidad, éstas son: recordar en un momento dado algo que ha de hacerse; comunicarse con otra persona que no está presente, ni fácilmente accesible al momento, y hacer valer los derechos de uno con una marca distintiva sobre las herramientas, ganado, etc. Pero antes de que surgieran estas necesidades se plasmaban en las cavernas grabados de búfalos y otros animales, y las marcas convencionales que se ven en los guijarros coloreados, encontrados están cubiertos de una serie de trazos (que pueden indicar números) y cruces, líneas en formas de T o líneas ondulantes que pueden ser marcas del fabricante o del dueño.

Así pues, la escritura alfabética puede haber resultado de una clase de fusión entre estas dos fuentes gráficas tempranas: los dibujos representativos que evolucionaron a pictogramas, después a ideogramas y más tarde se convirtieron en silabarios. La necesidad de crear la escritura que, en su origen, fue pictográfica, es decir, se utilizaban dibujos o pinturas para comunicarse

posteriormente se utilizó la escritura ideográfica, donde ya aparecen signos convencionales para representar ideas.

Un rasgo importante de este sistema es que tiene un simbolismo de segundo orden que se convierte poco a poco en simbolismo directo. Es decir, que el lenguaje escrito es un sistema de signos que designan los sonidos y las palabras del lenguaje hablado y que, a su vez, son signos de relaciones y entidades reales, poco a poco desaparece el lenguaje hablado, mientras que el lenguaje escrito, se transforma en un sistema de signos que simbolizan directamente las relaciones y entidades entre ellos.

Por su complejidad, es evidente que este sistema no puede darse mecánicamente, sino a través de un largo proceso de desarrollo de determinadas complejas funciones intelectuales del niño.

Para que el niño llegue a apropiarse del sistema de escritura tiene que dominar primero el lenguaje oral, pues éste sirve de antecedente, iniciando este conocimiento en el momento que surja en el niño espontáneamente el interés y la necesidad por descubrir y comprender las “marcas” o signos gráficos que encuentra en su entorno. Este momento será diferente en cada niño pues dependerá tanto de su proceso de desarrollo como de las oportunidades que tenga para interactuar en un ambiente alfabetizador; es él quien debe marcar el

ritmo, en tanto que el docente debe propiciar situaciones de aprendizaje en donde favorezca este conocimiento de la lecto-escritura.

Vigotsky ⁽⁸⁾ considera que el gesto es el primer signo de la escritura del niño. Así pues, se piensa que los primeros dibujos y garabatos del niño son gestos más que dibujos; por otra parte, también al dibujar objetos completos los niños no ejecutan sus partes sino más bien sus cualidades.

A continuación aparecen el juego simbólico que es cuando el niño puede representar lo que quiere comunicar a través de juguetes o diferentes objetos donde por ejemplo, la cuchara se convierte en un avión, es así que da un significado a sus dibujos dándose así la relación de los gestos mediante juegos en función del lenguaje escrito.

Emilia Ferreiro ⁽⁹⁾ dice que la escritura se encuentra plasmada en diversos objetos físicos que rodean al niño, quien trata de investigar y comprender el significado de las marcas que él ve impresas en los diferentes espacios que lo rodean como: letreros, carteles, señalamientos y otros, por lo anterior es importante que la educadora propicie un ambiente alfabetizador, donde el niño observe y vaya surgiendo el interés por apropiarse de este proceso de lecto-escritura.

8 VIGOTSKY, I.S. "La prehistoria del Lenguaje". El Lenguaje en la escuela. p. 65

9 FERREIRO, Emilia. "Los procesos constructivos de apropiación de la escritura". Ant., Desarrollo lingüística y curriculum escolar. p.p. 205-209

Wallon ⁽¹⁰⁾ afirma que el proceso de escritura en el niño aparece un forma natural por medio del dibujo evolucionando a medida que hace la interpretación a su producciones, además de la imitación que hace del adulto, teniendo mayor importancia su propia actividad en el proceso de asimilación de la escritura ya que los dibujos de los niños tienen características interpretativas e interpersonales de acuerdo al medio en que viven, desarrollando así su pensamiento. Piaget a esto le llama garabato puro que se presenta en los niños de tres años, durante el cuarto año aparecen las primeras formas reconocibles (renacuajo) de aquí en adelante el dibujo y la escritura comienzan a divergir, la diferencia entre el símbolo escrito y el dibujo todavía no está logrado, el símbolo está próximo al dibujo y es ejemplo de confusión inicial entre el dibujo y la escritura.

La escritura tiene una función social de comunicación además de permitir plasmar hechos evitando el olvido, la lengua escrita tiene características propias como: la naturaleza alfabética del sistema de correspondencia grafonética y la coordinación de la convencionalidad ortográfica. Sistema de escritura cada vez con mayor grado de complejidad para que se pueda ir dando este aprendizaje a través de sus experiencias.

Para que el niño pueda dominar el lenguaje debe entender claramente la relación que existe entre palabras y los signos de la escritura la expresión no sólo

10 SINCLAIR, Harmine. "El desarrollo de la escritura: Avances problemas y perspectivas". Ant .'. Desarrollo lingüístico y currículum escolar. p. 47

de la que habla sino también de la que siente, imagina y piensa, pudiendo decirlo gráficamente.

E. El proceso enseñanza – aprendizaje

El constructivismo considera que con la interrelación del niño en su medio ambiente es como construye progresivamente su propio conocimiento, por consecuencia él aprende a través de afrontarse a las experiencias o vivencias en las que interactúe con el lenguaje, es decir, situaciones donde él se plantee hipótesis, al experimentar con nuevas palabras, descubrir nuevas formas de expresión, brindarle la oportunidad de compartir sus experiencias, opiniones, sentimientos, y en la medida en sus estructuras mentales vayan transformándose se dará el aprendizaje.

El maestro, deberá observar el desarrollo del educando así como también comprender y respetar sus diferencias individuales, ya que cada niño tiene su propio ritmo de aprendizaje. Esto es la base para brindarle al pequeño experiencias problemáticas para que las pueda reflexionar y encuentre respuestas satisfactorias a las preguntas que él mismo se plantee.

Jean Piaget ⁽¹¹⁾ menciona cuatro factores que intervienen en el proceso aprendizaje: la maduración, comprendida como el proceso de crecimiento

11 S.E.P. Guía didáctica para orientar el desarrollo del Lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. p. 6

orgánico, particularmente del sistema nervioso, que brinda las condiciones fisiológicas necesarias para el desarrollo biológico y psicológico; sin embargo este factor, por sí, solo, no explica las transformaciones que se dan en el aprendizaje, si no a medida que avanza la maduración del sistema nervioso se dan nuevas y mas amplias posibilidades para efectuar acciones y adquirir conocimientos, pero eso sólo se podrá lograr al intervenir la experiencia y la trasmisión social.

La maduración es un proceso que depende de la influencia del medio por ello los niveles de maduración, aunque tienen un orden de sucesión constante, muestran variaciones en la edad en la que se presentan, lo cual se explica con la intervención de otros factores. La experiencia se refiere a todas aquellas vivencias que tienen lugar cuando el niño interactúa con el ambiente, cuando explora y manipula objetos, emplea sobre ellos diversas acciones.

De la experiencia que el niño va teniendo se derivan dos tipos de conocimientos el físico y el lógico-matemático.

Al primero corresponde características físicas del objeto que el niño describe a través de la manipulación de los mismos, por ejemplo: peso, color, textura, tamaño, es decir, las características observables en la realidad externa.

El segundo corresponde a las relaciones lógicas que el niño hace con los objetos a partir de las acciones y comparaciones que establecen como por

ejemplo, al juntar, separar. Ordenar y clasificar, el niño descubre que relaciones como “más que”, “más largo que”, “tan duro como” y otros, son relaciones producidas por su propia actividad intelectual.

La trasmisión social se refiere a la información que el niño obtiene de su familia, medios de comunicación y otros niños, entre más oportunidades tenga el niño de interactuar con compañeros, educadoras, padres de familias, más puntos de vista escuchará que le permitan pensar, utilizando varias opciones, así se aproximará a la objetividad.

En el proceso de aprendizaje de la lengua escrita, el niño construye su conocimiento a partir de sus reflexiones con respecto a este objeto de conocimiento y de la información que recibe de otras personas.

La equilibración es un factor fundamental pues coordina a los otros tres.

Provoca una relación de interacción entre la mente del niño y la realidad.

Para que exista una construcción del conocimiento es necesario que el niño alcance un nivel de desarrollo intelectual que se va a dar a través de la combinación de los factores que intervienen en el mismo.

El programa de la educación preescolar considera al alumno, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como sujeto activo quien construye el conocimiento a

través de las acciones, reflexiones que hace de su realidad tomando en cuenta sus características y necesidades dándole un lugar y representando su individualidad, y propiciándole experiencias que tengan relación con su entorno social, permitiéndole que sea reflexivo, desarrolle su capacidad de razonamiento para que pueda enfrentar sus problemas y trate de solucionarlos.

Es necesario para poder brindar todas las posibilidades y un trato adecuado en beneficio de su desarrollo que la educadora conozca las características que favorezcan al proceso enseñanza-aprendizaje. Tomando en cuenta que el preescolar se sitúa en periodo preoperatorio, según las clasificaciones de Jean Piaget ⁽¹²⁾, etapa en la cual el niño va construyendo las estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento, a la estructuración paulatina de las categorías del objeto, el tiempo, del espacio y de la causalidad a partir de las acciones y no todavía como nociones del pensamiento.

En esta etapa del desarrollo del niño, se manifiestan algunas características como el egocentrismo, esto es, cuando el niño tiende a centrarse en sí mismo, en su yo, teniendo en cuenta sus propias experiencias sin tomar en cuenta a los demás.

Otra manifestación del niño que se encuentra en este período es que tiene gran curiosidad por conocer el mundo; existe una confusión de su medio inferior y

12 PIAGET. Jean . Programa de Educación Preescolar. Libro 1 p. 22

mundo físico (exterior) que se caracteriza con el animismo, el artificialismo y el realismo, o sea, con el animismo da vida a los objetos; en el artificialismo cree que las cosas son hechas por el hombre y por un ser divino; y en el realismo cree que los hechos como los cuentos o sueños son reales.

Es de gran importancia que la educadora tenga conocimiento de lo mencionado anteriormente, así como de las diferentes manifestaciones que tiene el niño en este periodo, esto le permitirá guiar eficazmente el proceso enseñanza-aprendizaje, teniendo en cuenta las posibilidades y limitaciones propias de su edad.

F. Cómo construye el niño el conocimiento de la lecto-escritura

Uno de los objetos de este trabajo es explicar cómo se desarrolla en el niño el aprendizaje de la lecto-escritura.

A través del tiempo han surgido diversas posturas sobre la forma de concebir el abordaje de la lecto-escritura, los requisitos que supuestamente el niño debe cubrir y el momento en que éste inicia el proceso.

La primera postura explica que el niño requiere cierta madurez que adquiere entre los seis y siete años, además de habilidades sensoriomotrices, coordinación motora fina, coordinación ojo-mano, discriminación visual y auditiva

y diferenciar adecuadamente las letras entre sí. Para lograr lo anterior, se ejercitaba al niño en todo tipo de actividades para adoptar la madurez necesaria.

Otra de las posturas propone que este aprendizaje se inicie en la etapa preescolar ejercitando al niño para identificar y dibujar a través de la copia, a llenar planas sin sentido para él y deletrear palabras.

El poner en práctica estas posturas, dio como consecuencia que el niño desarrolla únicamente habilidades sensoriomotrices, al ignorar la actividad cognitiva del niño, considerar la escritura como un acto repetitivo y no creativo, no se tomó en cuenta la influencia del medio alfabetizado, a la escritura se le confundió con el copiado y se concibió la lectura como una forma mecánica de decodificación de signos.

Con las anteriores formas de concebir el sistema de lecto-escritura se desconoce el papel del niño como constructor de su propio conocimiento.

La base teórica que sustenta el programa de la educación preescolar es la Psicogenética de Jean Piaget, la cual proporciona elementos para comprender que el proceso de aprendizaje de la lengua escrita no depende de las habilidades motrices que el niño tenga, ni de un método sino que explica la construcción de un sistema de representación que el niño elabora en su interacción con la lengua escrita.

“A través de la experiencias que va teniendo con los objetos de la realidad el niño construye progresivamente su conocimiento, el cual puede considerarse bajo tres dimensiones: físico, lógico-matemático y social, las cuales se construyen de manera integrada a entender e interdependientemente una de otra. ⁽¹³⁾ . Por ejemplo, el niño aprende el nombre de los objetos porque ya están establecidos por la sociedad.

Además es necesario conocer los principios que caracterizan el sistema de escritura para así tener presente lo que los niños tienen que descubrir y aprender a usar. Primero están los principios fundamentales y utilizados de la lengua escrita que se refieren a la escritura como medio de comunicación a través de la distancia y el tiempo, el poder evitar el olvido estos principios los puede presentar el niño en actividades cotidianas como ver, escribir una carta a la mamá, ver, leer el periódico al papá, hacer una lista para ir de compras y otro, este tipo de experiencias lo acerca a comprender el sentido y significado que tiene la escritura.

Otro principio se refiere a la naturaleza lingüística, donde se presenta el lenguaje escrito en forma convencional atendiendo problemas como la ortografía, puntuación, así como las reglas sintácticas y semánticas, donde el niño deberá tener experiencias y situaciones en las que pueda escribir según su conceptualización, así irá modificando y evolucionado su escritura teniendo características de linealidad, trazos que se asemejan, letras convencionales,

13 S.E.P. Programa de Educación Preescolar 1981, p. 16.

precisión del uso y otros, llegando a comprender que debe escribir de cierta manera según el contexto situacional que el requiere: de esta manera se acerca a la comprensión de este principio. Los principios relacionados acercan al niño a comprender que el lenguaje escrito tiene algún significado que se puede leer, pero también expresar a través de los signos gráficos y escribir que las letras representan sonidos.

Los niños aprenden a escribir de la misma manera en que aprenden a hablar; el desarrollo de la escritura ocurre dentro de un contexto sociocultural a que contribuye a este proceso, a medida que el niño entiende la significación que tiene la estructura en la vida diaria, aprenderá la necesidad que siente de utilizarla. Los principios fundamentales se desarrollan a medida que el niño usa la escritura, que ve que otros utilizan y observa el significado de los eventos de escritura (revistas, cuentos y otros). Algunos niños representan su imaginación y vivencias en el lenguaje escrito, por medio de garabatos, líneas o dibujos, con el fin de expresar sus ideas. También aprenden que el lenguaje puede ser utilizado para no olvidar algo y se dan cuenta de que tiene ciertas formas (convencionalidad).

Emilia Ferreiro ⁽¹⁴⁾ señala el parámetro que se utiliza para ubicar el nivel de conceptualización que tiene el niño de la lengua escrita.

14 S.E.P Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. p. 38

Nivel presilábico

Hace la diferencia entre el dibujo y la escritura.

En sus producciones el niño hace representaciones gráficas primitivas cuyo trazo es muy próximo al dibujo y las coloca dentro y fuera de él pero muy cercanas.

Realiza una serie de grafías cuyo límite de número está dado por el final del renglón o por el espacio disponible (escritura del control de cantidad); o en sus producciones el niño reduce drásticamente la cantidad de grafías e incluso algunos de ellos llegan a usar una sola grafía para ponerla en correspondencia con un dibujo, una imagen o un objeto.

La palabra escrita representa algo y puede ser interpretada (aparece la hipótesis de nombre).

La característica principal de este nivel es que el niño no hace correspondencia entre los signos utilizados en la escritura y los sonidos del habla, diferencia la escritura del dibujo, hace representaciones gráficas primitivas muy próximas al dibujo colocándolas dentro y fuera de él.

Nivel silábico

El niño piensa que en la escritura es necesario hacer corresponder una letra

a cada sílaba de la palabra.

Durante todo este nivel el niño entra en conflicto con dos elementos:

Su hipótesis silábica entra en conflicto con la exigencia de cantidad mínima (al tratar de escribir palabras monosílabas y bisílabas el niño necesita tres grafías por lo menos para que la participación pueda ser interpretada).

En este nivel el niño descubre la relación entre escritura y los aspectos sonoros del habla.

Transición silábico-alfabética

Se acerca al descubrimiento de la correspondencia sonido-grafía.

El problema que se plantea el niño al producir textos aplicando la hipótesis silábica es que comprueba que no es la adecuada y entra en conflicto con su hipótesis de cantidad, como consecuencia descubre que existe cierta correspondencia entre los fonemas y las letras y poco a poco va recabando información acerca del valor sonoro estable de ellas.

En este momento el niño trabaja simultáneamente con el sistema silábico y con el alfabético.

Nivel alfabético

El niño llega a conocer las bases del sistema alfabético de escritura; cada fonema está representado por una letra, el niño establece correspondencia uno a uno entre los fonemas que forma una palabra y las letras necesarias para escribirla.

Es importante que la educadora no sólo conozca el proceso que se da en la adquisición de la lecto-escritura, sino también el nivel en que se encuentran sus alumnos para que promueva, aliente y fortalezca su aprendizaje.

G. Actividades integradoras de lecto-escritura

Las actividades que se realizan en el nivel preescolar que a continuación se presentan han sido seleccionadas por su riqueza educativa y por las oportunidades que brindan para favorecer los procesos de lectura y escritura

Lectura de cuentos.- El cuento es un valioso medio para que los niños entren en contacto con distintos aspectos de la lectura y escritura.

Las formas de trabajar con el cuento son múltiples, a través de la lectura de cuentos el niño tiene la oportunidad de escuchar un lenguaje rico en descripciones que estimulan su imaginación, amplían su vocabulario, etc.

Trabajo con el nombre propio.- El nombre propio puede usarse como primer modelo estable con significación para el niño, a partir del cual irá desarrollando hipótesis que le faciliten descubrir que existe una relación entre el lenguaje oral y escrito aun sin llegar a establecer cual es. Poco a poco y de a cuerdo con la frecuencia que recurra a él, descubrirá la relación uno a uno entre sonido y letra.

El dictado.- El inicio de este proceso se da cuando el niño en forma espontánea empieza a dibujar letras o seudoletas. A partir de este momento la maestra pide al niño que le dicte algo para escribirlo en su dibujo, para elaborar el plan, el título de una presentación o en un cuento que está elaborado con dibujos. Lo escribe tal y como se lo dictó el niño y luego se lee.

Esto permite al niño observar que sus palabras pueden escribirse con los mismos signos que ha visto en envases, etiquetas, periódicos, etc. y después se pueden leer.

A medida que avanza el proceso, se pedirá al niño que represente sus mensajes usando garabatos o seudoletas, de acuerdo a la hipótesis que esté desarrollando. Es posible y perfectamente natural que el niño produzca inversiones de letras, sustituciones, omisiones, etc.; este momento se prolonga hasta que el niño demuestre interés por escribir su mensaje.

De estos tres ejemplos de actividades integradoras, es conveniente destacar los siguientes elementos básicos:

- Lo importante no es enseñar a leer y escribir sino propiciar el acercamiento a este objeto de conocimiento.
- Ampliar la capacidad de comunicación del niño
- Para que la lectura y escritura se dé en forma natural se deberá propiciar que el niño descubra la necesidad de esta actividad.
- Para que se inicien los procesos de la lectura y la escritura, lo importante es que el niño tenga interés por escribir o interpretar y lo demuestre empezando a producir en forma espontánea garabatos diferentes al dibujo o se interese por saber lo que dice algún letrado.
- El aprendizaje de la lecto-escritura es un proceso largo y complejo que se da en diferentes niveles de conceptualización y de acuerdo al mismo desarrollo de cada niño.
- Los niños necesitan modelos estables significativos para descubrir la función y los aspectos formales de la escritura, así como su relación con el lenguaje oral.
- Las actividades de lectura y escritura deben darse en forma simultánea.
- Propiciar diariamente alguna de las siguientes actividades:
- Que los niños dicten algo a la educadora, planes, acuerdos, experiencias, recados a los padres, la fecha, etc., escribirlo y después leerlo.
- Escribir el nombre de los niños en todos los trabajos que realiza.

- Que la educadora lea a los niños algún letrero, rótulo, periódico, mural, dictado de los niños siguiendo con el dedo la direccionalidad de la escritura.
- Leer a los niños un cuento, una historia, una noticia de algún suceso de la escuela, del periódico, etc.

H. Los sujetos en el proceso enseñanza – aprendizaje

La educadora y el alumno intervienen en el proceso de enseñanza aprendizaje, tradicionalmente ella era un emisor que dirigía la clase, explicaba conceptos o señalaba lo que se debía hacer cómo hacer, además de ser muy estricta y exigente en los hábitos de puntualidad, limpieza, orden, cumplimiento y otros; el alumno era receptor tenía que esperar órdenes para poder actuar, todo el aprendizaje se daba de forma mecanizada, memorística, donde el alumno era como una registradora de datos aprendidos en forma intuitiva, utilizando solamente su percepción y observación.

Este tipo de relación ha cambiado con el conocimiento de la Teoría Psicogenética que habla de que el conocimiento se construye a través de la interrelación sujeto –objeto, ya que en el proceso educativo intervienen el maestro, el alumno y el objeto de conocimiento en forma activa, propiciándose situaciones de aprendizaje, donde todos estos sujetos toman parte en la construcción del conocimiento.

El maestro debe ser guía en el proceso y propiciador de actividades y situaciones que favorezcan la reflexión y el análisis del alumno invitándolo a la participación activa en la apropiación de nuevos conocimientos, propiciando un ambiente de comprensión, compañerismo, cordialidad siempre tomando en cuenta sus características, necesidades, posibilidades e intereses propios de su edad.

El niño es un ser activo en su aprendizaje que necesita estar en contacto directo con su medio, actuar física y mentalmente sobre el objeto de conocimiento, transformándolo y esto le proporciona a su experiencia los medios para resolver su problemática ayudándole a comprender y transformar su realidad a medida que evolucionan sus estructuras a través de la posibilidad que le da el objeto de conocimiento de reflexionar acerca de sus hipótesis a través del contacto directo que tiene con él.

La autoridad y la libertad son factores que existen e intervienen en esta forma de trabajo, pero no como se entendía en el modo tradicional, donde el maestro era quien ejercía toda su autoridad, sino que existen normas y reglas que la educadora y niños proponen para un buen funcionamiento dentro del grupo esto permite que el alumno se responsabilice de sus actos, aprenda a respetar y sea consciente que es parte de una sociedad en donde todos tienen derechos y obligaciones, de esta manera tiene libertad de acción sin perder su individualidad y aceptando la individualidad de los demás.

I. Papel de la educadora

Para propiciar la lectura y la escritura, la educadora básicamente necesita recordar que el objetivo de la educación preescolar es favorecer el desarrollo integral del niño, para no sobrestimar la atención de un solo aspecto en detrimento de los otros. Debe conocer a cada niño y respetar sus características, su forma de comunicarse y su ritmo de desarrollo, así como reconocer la importancia que tiene el lenguaje oral como base de todas las otras formas de comunicación para propiciar que los niños hablen de sus experiencias, ideas, sentimientos, deseos, etc. Es importante también jugar con el lenguaje, ya que es un medio que permite a los niños descubrir y comprender como es y para que sirve o, simplemente para divertirse con él.

La educadora debe escribir y leer con frecuencia para que los niños presencien estos actos y aprovechar dentro del trabajo cotidiano todos los momentos de contacto con material escrito (por ejemplo: en la planeación, en las visitas a la comunidad, en los juegos de dramatización, etc.) que sean significativos para el niño. Un punto esencial es hacerlo reflexionar para que busque por sí mismo respuestas a sus preguntas, en vez de darle contestaciones anticipadas. Debe tomar como constructivos los errores que comete al realizar sus producciones, ya que son parte del proceso de aprendizaje y comprender que la búsqueda de significado estimula la predicción, comprensión y aprendizaje, evitando así las técnicas de deletreado y copia que no tienen sentido.

Debe estar pendiente de la competencia lingüística del niño, los conceptos, vocabulario e información que maneja para ofrecerle materiales de lectura y escritura significativos e interesantes de acuerdo a su nivel de conceptualización.

Una forma de evaluar sus producciones es comparándolas con las del niño mismo y propiciar la reflexión para que avance en sus posibilidades y alcance otro nivel

Es importante dar a conocer en forma general, a los padres de familia como se trabaja la lectura y la escritura en la escuela e informarles de manera sencilla su manejo en casa, así como enseñarles algunos trabajos de sus hijos sobre las actividades de lecto-escritura y explicar lo que ellos podrían considerar como “errores”. Debe la educadora, contestar sus preguntas, aclarar las dudas e inquietudes que manifiesten y motivarlos para que continúen colaborando con ella y sus hijos respetando las posibilidades y limitaciones que en relación a la lecto-escritura presenta la familia.

En lo concerniente a la lecto-escritura, el ambiente familiar genera diferentes situaciones, por un lado, los padres de familia que presionan a la educadora durante el año escolar, para que éste enseñe las letras a los niños o ellos inician a sus hijos en el dibujo y copia de letras con práctica poco pedagógicas; y en otro extremo, los ambientes familiares no alfabetizados en los

que el niño tiene como único contacto con el lenguaje escrito lo que observa en la calle. A la educadora le toca nivelar estas dos situaciones, proporcionando a los padres de familia la información adecuada sobre el papel de la escuela en lo relativo a la lecto-escritura y sobre la necesidad de una coordinación con ellos.

J. Papel del niño

El niño como sujeto activo en su proceso para abordar la lectura y la escritura necesita interactuar dentro de un ambiente alfabetizador con todo aquello que le interese y tenga significado para él.

Debe atreverse a interpretar y producir textos siempre que le interese y decidir sobre lo que desea “escribir”, en situaciones significativas para él, al comunicar ideas, sentimientos, problemas, soluciones planes logros, necesidades, etc. Es importante que construya hipótesis, experimentos, confronte sus supuestos y descubra por sí mismo diferentes formas de expresión oral y escrita. Por esta razón es necesario que participe en actividades como la realización de periódicos escolares mensuales o semanales, revistas, boletines, etc. y en la organización de la biblioteca escolar.

Es importante también que se exprese en forma oral en variedad de estilos; al jugar al telégrafo, dictar cartas, tarjetas de felicitaciones, recados, mensajes para compañeros enfermos, hacer recetas, menús, volantes, listas, carteles, etc.

Para que el niño evalúe y reflexione sobre sus producciones será necesario que confronte sus hipótesis con las de sus compañeros.

En conclusión, se considera al niño como sujeto activo de su aprendizaje, que necesita estar interesado en interpretar y/o producir mensajes escritos para construir por sí mismo este conocimiento; para hacerlo debe formular sus propias hipótesis y cometer “errores” constructivos como requisitos indispensables para acceder a él.

K. Papel de los padres de familia

La escuela requiere de la colaboración continua de los padres de familia. El niño pasa una misma parte de su tiempo en ella y es en el hogar donde obtiene los patrones educativos que tendrán significado a lo largo de su vida.

Se debe tomar en cuenta que algunos padres no son alfabetizados, trabajan la mayor parte del día o no están preparados para colaborar con el plantel preescolar. Por esta razón los padres deben ser sensibilizados para observar y compartir con la educadora el conocimiento que tienen de su hijo, y los materiales que han servido para favorecer la lectura y la escritura en el hogar, si los hay en la comunidad. Así mismo, deben apoyar la labor de la escuela en el hogar y acudir a ella siempre que les sea posible en las fechas señaladas o de acuerdo con sus necesidades e intereses, equilibrando en la medida de lo posible

sus ocupaciones y la organización escolar. Deben informarse periódicamente sobre los avances y dificultades de sus hijos y responsabilizarse del aspecto educativo para revalorar su papel en esta función.

Es importante que conozcan a través de conversaciones o juntas con padres de familia, las actividades que la educadora realiza y dentro de ellas las que atienden los procesos de lectura y escritura, así como formas de llevarlos a cabo; y conocer de manera general los materiales, su empleo y organización dentro del aula, lo cual les permitirá tomar ideas para proporcionar al niño textos y materiales cuando éste lo solicite.

Para que los niños avancen en su proceso de construcción de la lecto-escritura es importante que los padres de familia respondan sencillamente, dentro de sus posibilidades, a las preguntas que hagan sobre textos y colaborar con ellos leyéndoles, siempre que puedan, diversos materiales escritos como: cuentos, revistas, noticias del periódico, etiquetas, etc., así como proporcionarles hojas de papel y lápices, crayones, plumones, etc., con los que pueda trabajar libremente en sus casas.

L. El entorno sociocultural

Actualmente se reconoce que la acción de la escuela no debe limitarse de puertas hacia adentro. La labor educativa circunscrita a ella es sumamente pobre

y a veces contrapuesta a la del hogar. Por esto, se propone una escuela abierta hacia la comunidad con planes y programas de estudio en los que se puedan insertar la cultura, las costumbres y los conocimientos comunitarios, de manera que no se desarraigue el niño de su medio ambiente y se aprovechen todas las experiencias sociales que este posee por transmisión familiar. La relación escuela-comunidad debe ser estrecha, ya que ambas se influyen y se transforman para beneficio del niño.

Es a través e los adultos, del medio ambiente que lo rodea, que el niño recibe conocimientos sociales y culturales con las que forma sus propias concepciones del mundo y de la vida.

Así pues, el entorno es el marco de referencia del niño a través del cual entiende el mundo y lo explica; proporciona material didáctico rico e inagotable, objetos físicos y sociales con los que puede interactuar. En la comunidad existe una gama infinita de materiales que pueden aprovecharse en actividades propias de la educación preescolar como los paseos y las visitas para que , partiendo del interés de los niños se observen e interpreten carteles, anuncios, letreros, nombres de calles, señalamientos viales, etc., que presentan diversos tipos de escritura y distintos mensajes que pueden ser interpretados en forma natural por los niños, por tener significados para ellos.

M. La escuela como ambiente alfabetizador

El ambiente alfabetizador no sólo es el conjunto de texto que rodea al niño, las etiquetas de los productos de consumo, los nombres de calles, tiendas, anuncios, letreros de camiones, periódicos, revistas, etc., con los que se relaciona desde temprana edad sino también las relaciones que las personas alfabetizadas establecen con los textos y el uso de que una comunidad da a éstos.

A través de la observación de estos elementos los textos y sus formas de uso el niño descubre una serie de relaciones que le permiten no sólo descubrir la lectura y la escritura sino evolucionar en diversos aspectos de su desarrollo.

Además estas observaciones influyen en futuras pautas de comportamiento como adulto alfabetizado por consiguiente el ambiente alfabetizador no es el mismo para todos los niños difiere según los contextos particulares en los que según se desenvuelve.

Así la función del maestro es aprovechar el ambiente alfabetizador propiciando la interacción del niño con este objeto de conocimiento para que amplíe sus observaciones y experiencias con los textos, de tal manera que pueda descubrir su significado y las distintas funciones de la lengua escrita.

En los casos necesarios, suplirá las carencias de los ambientes escasamente alfabetizados creando dentro de la institución educativa, un espacio propio en el que los niños tengan similares oportunidades, de acercamiento con la lengua escrita. La organización del ambiente alfabetizador consiste en hacer de la escuela un lugar de encuentro más útil, dinámico y abierto a los acontecimientos de la cotidianidad del niño en donde pueda interactuar de manera natural con elementos de su entorno y experimentar, producir, interpretar, reflexionar acerca de la lengua escrita; en donde se afirme su confianza para relacionarse con la escritura con múltiples y variados propósitos; en donde él mismo proponga textos que le sean significativos y se use su propio lenguaje al escribirlos.

Por ejemplo los letreros en las puertas de los salones indicando el grupo y el nombre de la maestra que lo atiende, los periódicos murales, los avisos a los padres del plantel, la escritura y lectura de los recados escritos que se mandan a los padres de familia con el propio niño, etc., son excelentes formas cotidianas de favorecer la observación y reflexión del niño sobre la lectura y escritura así como su uso.

Así mismo, es conveniente que la educadora aproveche o cree una situación para que los niños investiguen, con los adultos de su comunidad, para que le sirva leer y escribir y así poder ofrecer experiencias que verdaderamente partan de la realidad del niño que le facilite su proceso de descubrimiento de la lecto-escritura.

CONCLUSIONES

La lengua es parte de la cultura con la que nos identificamos como miembros de un grupo. Cuando los niños se incorporan al plantel escolar aun no conocen todos los “estilos” de la lengua oral, sin embargo emplean con seguridad aquellos que han aprendido en el núcleo familiar.

Los niños al ingresar al jardín ya poseen un lenguaje oral que les permite comunicarse con sus padres, hermanos y otros miembros de la familia y comunidad, esta forma de comunicación oral la aprendieron de su interrelación social sin la intervención de una educación sistemática.

En la edad preescolar el niño está formando las nociones básicas del lenguaje, es por ello que este nivel educativo debe proporcionar las experiencias que ayuden al niño a integrar las estructuras que le permitan descubrir el significado de palabras nuevas, aprender la pertinencia de algunas actitudes cuando se comunica y construir de manera cada vez mas completa y precisa sus mensajes.

Los docentes del jardín de niños deben conocer y aceptar las diferentes maneras en que se expresan los niños, tomando en cuenta la diversidad del español y ofrecer tambien distintas oportunidades de uso creativo de la expresión

oral a través de conversaciones, narraciones, descripciones, escenificaciones, diálogos, preguntas y respuestas, conferencias, etcétera.

En la medida que el niño sea capaz de comprender y utilizar el lenguaje, sus posibilidades de expresión y comunicación serán mas amplias; lo cual le permitirá desarrollarse en su entorno social y cultural con seguridad y confianza en el uso y manejo del lenguaje oral y escrito.

La seguridad que se brinde a los niños en el uso de la lengua favorece el desarrollo de formas de expresión oral mas organizadas y precisas, lo cual constituye un excelente auxiliar en la construcción del conocimiento del lenguaje escrito.

El presente trabajo no pretende que el niño de preescolar aprenda a leer y escribir; sin embargo, si proporciona alternativas a la educadora para favorecer este conocimiento, donde el niño pueda avanzar en su coceptualización en lo referente a la lengua escrita a través de actividades significativas para el.

Se deben contemplar las diferentes actividades como una forma de interacción entre educandos, docentes, padres de familia y entorno social, valorando la lecto-escritura no sólo dentro del ámbito escolar, sino teniendo en cuenta la importancia de las experiencias que los niños tienen fuera de la escuela y, al mismo tiempo, la práctica que se desarrolla dentro de la situación escolar, de

tal manera que se establezca un lazo entre el hogar, la escuela y la comunidad así como las actitudes que han de asumirse para que los niños se apropien de la lecto-escritura y la valoren como una forma de comunicación útil y significativa; considerando al niño como un sujeto activo de su aprendizaje, que necesita estar interesado en interpretar y producir mensajes escritos para construir por sí mismo este conocimiento.

La educadora a través del proceso de enseñanza-aprendizaje y con base en el programa de educación preescolar vigente está incorporando a su tarea diaria conceptos, actitudes, metodologías y valorando su experiencia para propiciar una participación hacia el desarrollo del niño por medio de la interacción con los objetos de conocimiento, en tanto que él pueda decidir, investigar, inventar, explorar, dar ideas, resolver problemas, etc., de tal suerte que el acercamiento a la lecto-escritura se convierta en un elemento de conocimiento con verdadero significado para él.

Se concluye que no es necesario que al niño se le ejercite en forma mecánica para lograr el proceso de reconstrucción del sistema de la lecto-escritura, ya que esta adquisición se da de manera natural y espontánea. Lo que hay que considerar, es, qué es lo que se debe hacer y cómo para crearle la necesidad de reconstruirlo.

BIBLIOGRAFÍA

ARROYO De Yashinme, Margarita. Programa de Educación Preescolar 1981,
Libro 1. S.E.P. México, 1981. p. 119 .

LABINOWICZ, Ed. Introducción a Piaget. p. 112.

LARROYO, Francisco. Historia General de la Pedagogía. Ed. Porrúa, 18ª. Ed.
México, p. 59.

PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología. Ed Barral. Barcelona, 1971 p. 205.

RÍOS Silvia, Rosa María. Programa de Educación Preescolar 1981, Libro 2 y 3. p.
104, 128 .

S.E.P. Programa de Educación Preescolar. México, 1992. p. 90.

-----Lecturas de apoyo. Educación Preescolar. México, 1992 p. 68.

-----Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel
preescolar. México, 1990 p. 167.

-----Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños. México, D.F., mayo de 1993. p. 125.

U.P.N. Antología Desarrollo lingüístico y currículum escolar. México, D.F., 199. p. 264.

-----Antología El lenguaje en la escuela. México, D.F., 1991. p. 138.

-----Antología Medios para la enseñanza. México, D.F., 1986. p. 322.

-----Antología Teorías del aprendizaje. México, D.F., 1987. p. 450.